

El Argonauta

SÁBADO
5 DE JUNIO DE 2004

Suplemento cultural de **Diario de Ávila**



Música callada, en Los Serrano

LA construcción musical y poética de Chillida va mucho más allá de una mera intención. Con la exposición que ahora se muestra en el Palacio de los Serrano podremos acercarnos a la parte más profunda e íntima de este creador de atmósferas.

La obra de Chillida representa la música en el espacio, las notas musicales se confunden con las barras de hierro que ascienden de la misma poderosa manera a como la armonía distribuye el tiempo, pero él

las utiliza en el espacio. Es callada, porque incorpora el silencio como parte fundamental del sonido.

Además se puede apreciar y comprender la música de Bach a través de visualizar la forma. Del mismo modo sentimos la aproximación a la figura de San Juan de la Cruz y su Cántico Espiritual.

Esta singular exposición se muestra en un entorno adecuado como adecuado es el momento, un periodo de tránsito en el que se cierra un ciclo que prepara otro distin-

to en forma, color, sonido y cadencia vital. La obra de pequeñas dimensiones de Eduardo Chillida contiene un especial valor al tratarse de las maquetas que el escultor utilizaba, manipulaba, hacía suyas para después concebirlas en los grandes espacios donde aportaban mayor emoción, aunque no mayor sentido. Además, la contemplación de sus gravitaciones hechas en tinta negra sobre papel eskulan o paperki o de sus bocetos, nos desvela un profundo y enigmático Chillida.

AGENDA CULTURAL DE LA PROVINCIA

Relación de actividades abiertas al público y de premios y becas convocadas a nivel nacional. **3**

CRÍTICAS Y NOVEDADES EDITORIALES

Un repaso semanal a las últimas novedades del mundo editorial del mercado español. **6 y 7**

DOS CANDIDATOS EUROPEOS AL NOBEL

El húngaro György Konrad y el checo Pavel Kohout cuentan con razones más que suficientes. **8**

Agenda Cultural

VENTANA A AMÉRICA

LATIN LOVER

PEDRO TOMÉ

PUEDEN el hijo del héroe ser antihéroe? Eso se preguntaron durante décadas cubanos de toda condición que abominaban de la fama que en Hollywood adquiriría un buen mozo que respondía al nombre de César Romero. Romero había empezado su carrera musical en la otra costa, en la Atlántica, como bailarín de Broadway. Pero, era tan guapo, tan moreno, tan alto, tan latino vamos, que la industria cinematográfica no podía dejar escapar semejante perla.

Y es que desde que el cine es cine, siempre anduvo buscando alegría y sensualidad en actores a los que encasillaba con el apelativo de amante latino. O más aún, como ocurrió con Gilbert Roland, mexicano de Chihuahua e hijo de españoles que de veras se llamaba Luis Antonio Dámaso de Alonso, a quien bautizaron como 'durable latin lover' por la pila de años que, desde que cumplió trece, anduvo embobando miradas ajenas.

No sólo ellos. También ellas. Cómo no recordar a Lupe Vélez, de tan absurda muerte que ni el más fabulador Ionesco podría imaginar. Lupe Vélez fue llama más que de amor viva de furia pasional en *El gaucho* que dirigiera Douglas Fairbanks. Tan pasional que dicen que Gary Cooper andaba escondido para evitarla o que, cuentan, Johnny Weissmuller, quien estuvo un rato casado con ella, decía que era mucha selva para tan poco Tarzán. Y va Lupe y se me quiere suicidar. Y contrata, cómo no, al mariachi. Y se agarra al tequila, al estilo Jalisco, no más que ayudada por quién sabe cualquier cantidad de pastillas. Se hizo el lecho y lo rodeó, México lindo y querido si muero lejos de ti, de gardenias y magnolias. Y el mariachi sonaba mientras moría. Improvisadamente Lupe sale de su sopor moribundo y se va tras el agua que la alivie. Llega hasta el baño para devolver todo lo que al cuerpo sobra: alcohol y venenos. Mas, ¡ay!, que sobre la taza del retrete la alcanza el vómito y se ahoga. ¡Arriba Lupe! Pero el mariachi atruena y nadie la oye. Te moriste, Lupe. Te fuiste con treinta y seis años, María Guadalupe Vélez Villalobos. Ni qué Marilyn.

Pues qué tanto héroes con esa vida. Qué no recuerdan a Antonio Moreno haciendo equilibrio sobre una infinidad de cajas a las que le obligaron a subir para que no pareciera la Garbo más alta que la luna. Pues ni modo. Qué el único héroe debió ser César Romero. Ni lo eligió, pero ahí estaba: el nieto de Martí, el padre de la patria cubana y de la gran nación libre interpretando al malvado Jóker que burlaba en el serial heroico Batman.

(DEL 5 AL 12 DE JUNIO)

MÚSICA

Domingo, 6:
Ciclo de música joven. Concierto de guitarra y viola. Alumnos del conservatorio de Ávila. Auditorio de Caja de Ávila. 12,30 horas. Entrada libre.

Jueves, 10:

Recital flamenco. «Por los caminos flamencos». Auditorio Caja Duero. 20,30 horas. Precio: 2 euros, a beneficio de la Asociación del Síndrome de Down. Entradas a retirar en la biblioteca de Caja Duero (c/ Duque de Alba) y a la entrada del auditorio.

LITERATURA

Hasta el 6 de junio:
XVII Jornadas de animación a la lectura. Centro de Formación del Profesorado e Innovación Educativa de Arenas de San Pedro. Actividades relacionadas con los libros repartidas en horario de mañana y tarde.

EXPOSICIONES

LAS EDADES DEL HOMBRE
Catedral de Ávila. Visible de martes a viernes, de 10,00 a 14,00 y de 16,00 a 20,00, y fines de semana y festivos, de 10,00 a 20,00. Entrada libre para las visitas no guiadas.

CHILLIDA: MÚSICA CALLADA

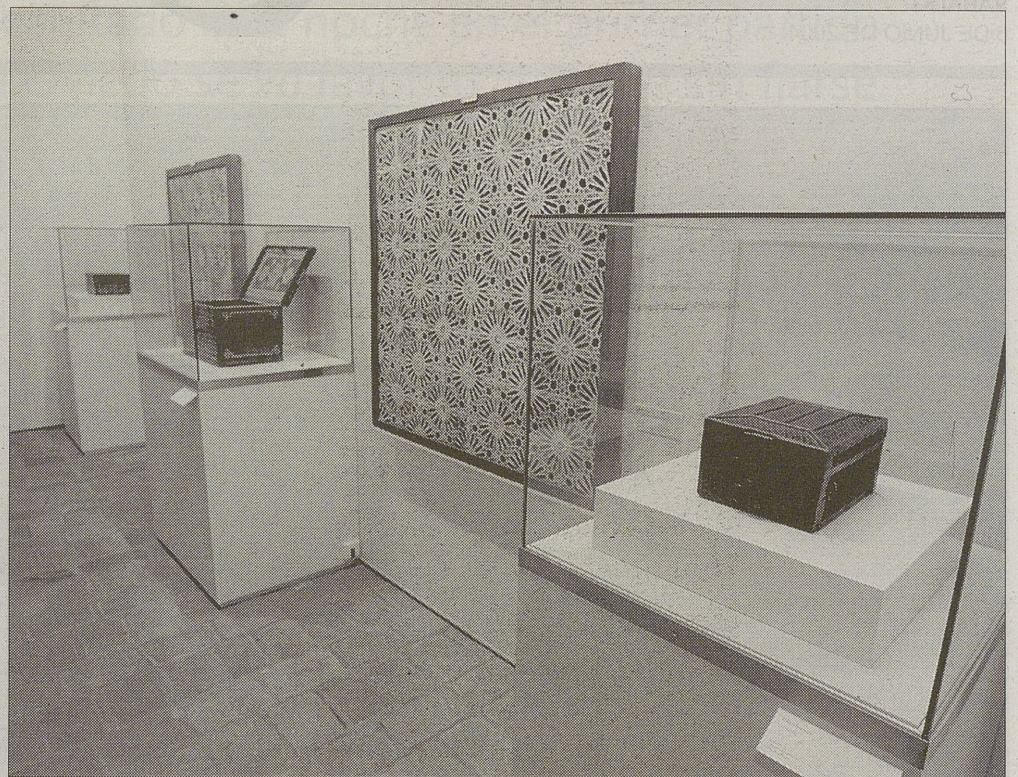
Escultura y dibujo. Palacio de Los Serrano. Visible a diario de 12,00 a 14,00 y de 18,00 a 21,30, y fines de semana y festivos también de 12,00 a 14,00. Hasta el 21 de junio.

ESTAMPAS DE LA TIERRA DE ÁVILA

Fotografías sobre actividades y oficios tradicionales del mundo rural realizadas por Jesús María Sanchidrián. Museo de Ávila. Hasta el mes de julio.

FOTÓGRAFOS DE LA NATURALEZA

Imágenes de la vida natural tomadas en todo el mundo. Aula de San Segundo. Visible a diario, de 11,00 a 14,00 y de 17,00 a 21,00 horas. Hasta el 24 de junio. Entrada gratuita.



'La vida palaciega', en Madrigal, muestra cómo era el día a día en tiempos de Isabel de Castilla. / P.R.

'LA VIDA PALACIEGA'

Muestra en honor a la reina Isabel I de Castilla. Monasterio de Nuestra Señora de Gracia de Madrigal de las Altas Torres. Visible a diario, excepto lunes, de 11,00 a 19,00 horas. Hasta el 30 de junio.

NUEVOS FONDOS DEL MUSEO DE ÁVILA
Novedades más interesantes llegadas a la institución que ofrecen nuevos datos y perspectivas del pasado abulense. Visible a diario, excepto lunes, durante el horario de apertura del Museo.

CONCHA MÁRQUEZ

Sala de Caja de Ávila en Arévalo. Visible

todos los días de 19,30 a 21,30 horas, y los festivos, también de 12,00 a 14,00. Hasta el 6 de junio.

'EL MUNDO ANDINO, AYER Y HOY'

Exposición de fotografía. Centro Cultural de Caja de Ávila en El Tiemblo. Visible todos los días de 19,30 a 21,30 horas, y los festivos, también de 12,00 a 14,00. Del 9 al 19 de junio.

'EXPOSICIÓN DE LA NATURALEZA'

Sala de Caja de Ávila en Burgohondo. Visible todos los días de 19,30 a 21,30 horas, y los festivos, también de 12,00 a 14,00. Hasta el 20 de junio.

Premios y Becas

LITERATURA

PREMIO 2004 DE POESÍA PARA JÓVENES CREADORES

Organiza: Academia Castellana y Leonesa de Poesía
Participantes: Podrán optar a este premio cualquier poeta que lo desee, mediante el envío de un libre, inédito y escrito en lengua castellana
Premios: 4.500 euros, diploma acreditativo y la edición de la obra premiada
Originales: La extensión de la obra estará comprendida entre 500 y 600 versos, presentándose por triplicado, encuadernado, firmado o con plica.
Plazo de presentación: Hasta el 30 de junio de 2004, enviándolo a Academia Castellana y Leonesa de Poesía - C/ Santiago, 17 7-B - 47001 Valladolid.
Información: Academia Castellana y Leonesa de Poesía.

PREMIO DE NARRATIVA CAJA MADRID 2004

Organiza: Caja Madrid.
Participantes: Cualquier autor, siempre que presente obras originales e inéditas, escritas en castellano y no premiadas con anterioridad.
Premios: Primer premio, dotado con 15.000 y la publicación de la obra, además de un accésit, de 6.000 euros.
Originales: Relatos de temática libre de una extensión mínima de 150 páginas. Se presentarán por duplicado, sin firma ni ningún dato que permita identificar al autor, por el sistema de plica.
Plazo de presentación: Del 1 al 24 de septiembre de 2004, enviándolos a Premio de Narrativa Caja Madrid 2004, C/ Fernando Poo, 3, 28045 Madrid.
Información: Teléfono 902 24 68 10. www.cajamadrid.es

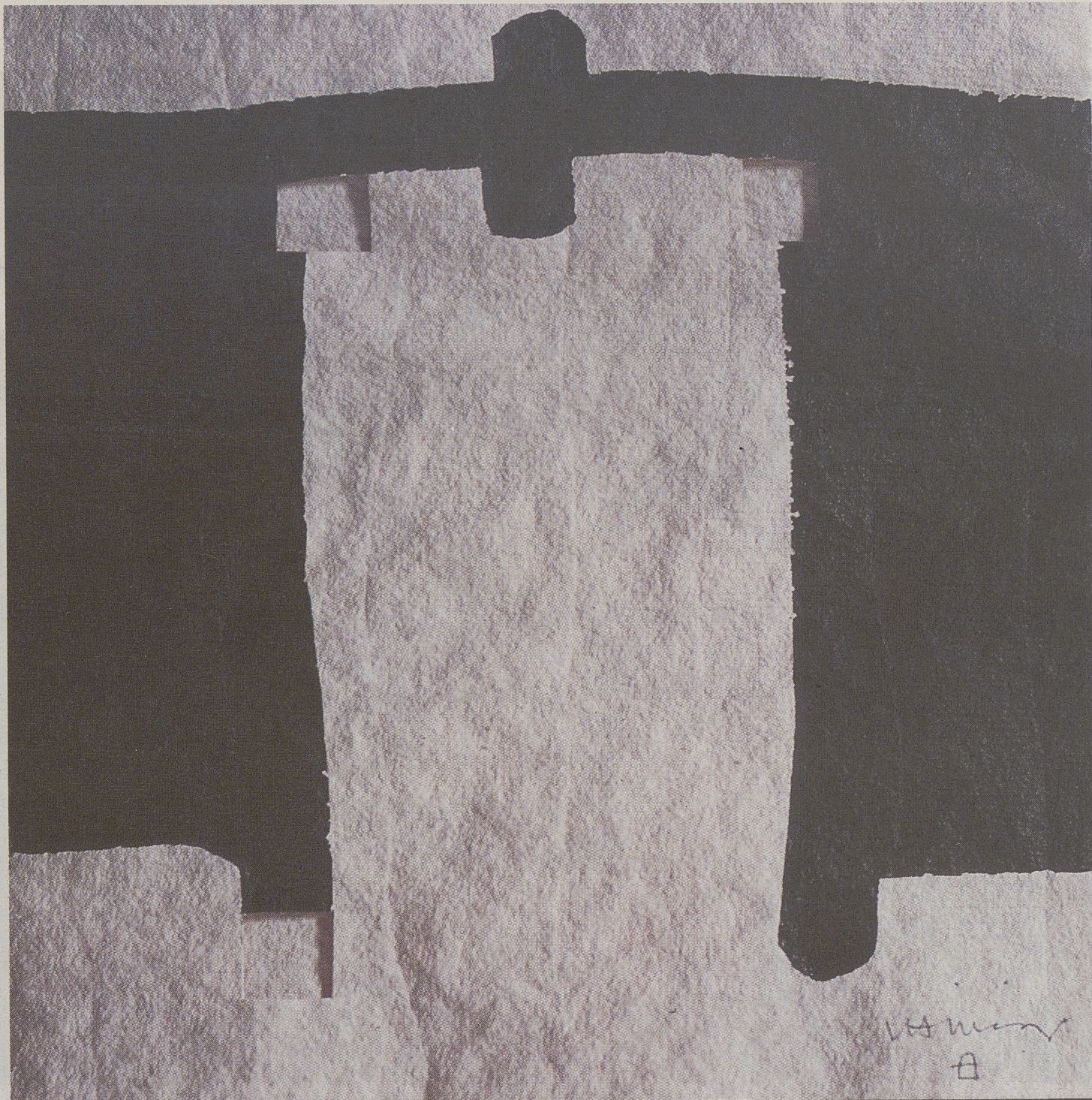
PREMIO CIUDAD DE SALAMANCA DE NOVELA

Organiza: Fundación Salamanca Ciudad de la Cultura.
Participantes: Cualquier escritor con una obra original, inédita y escrita en castellano. Los trabajos deberán presentarse por quintuplicado, en ejemplares separados, y bajo el sistema de plica que garantice el anonimato.
Premios: 30.000 euros, publicación y edición de la obra premiada.
Originales: Los trabajos deberán tener una extensión mínima de doscientas páginas (DIN-A4), y no haber sido presentados en otro concurso ni hallarse pendientes de fallo en cualquier otro premio.
Plazo de presentación: Hasta el día 16 de julio de 2004, enviándolos a Fundación Salamanca Ciudad de Cultura. Premio Ciudad de Salamanca de Novela 2004, C/ Pozo Amarillo, 25, 37002 Salamanca.
Información: www.salamancaciudaddecultura.org

PINTURA

ICERTAMEN INTERNACIONAL NAIF ÁVILA

Organiza: Asociación Sociocultural Euroamericana.
Participantes: Obras naif de tamaño mín. de 27 x 73 cm, y máx. de 73 x 60 cm. Enmarcadas con listón de anchura inferior a 3 cm. Incluir foto a color y breve currículum vitae. Obras firmadas por el autor e inscripción cumplimentada.
Premios: 2.000 euros para el ganador y dos accésits.
Plazo de presentación: Del 5 al 20 de julio de 2004 (15 h.). Casa Taller Cuichán. Camino de los Gansinos s/n (Finca Castillejos) 05003 Ávila.
Información: Casa Taller Cuichán: 605 517 342.



Chillida

Música Callada

Escultura

**Del 28 de mayo
al 21 de junio de 2004**

De lunes a viernes
de 12 a 14 h. y
de 18 a 21,30 h.
fin de semana y festivos
de 12,00 a 14,00 h.
y de 19,30 a 21,30 h.

Plaza de Italia, 1
05001 Ávila

Tel. 920 212 223
www.cajadeavila.es
www.obrasocialcajadeavila.es



Palacio Los Serrano
ESPACIO CULTURAL DE CAJA DE ÁVILA



Imagen de una de las esculturas que componen la exposición. / DAVID CASTRO

La emoción de Chillida

El sentimiento más profundo y emocionado está representado en esta colección de obras de pequeñas dimensiones en las que Eduardo Chillida trabajaba para concebir la creación completa. Así, el artista supo que el material del escultor es un diálogo entre el espacio y el vacío, el sonido y la ausencia de sonido como parte esencial de la música, como parte esencial de los lugares.

ANA AGUSTÍN

EDUARDO Chillida no necesita presentación, sin embargo, dado el interés de la muestra que ahora se expone en el Palacio de los Serrano y dada la peculiaridad de las obras, esculturas de pequeño formato, y gravitaciones en tinta sobre papel, es absolutamente imprescindible hacer un recorrido por el espacio que hasta el día 21 de junio acogerá estos trabajos de uno de los mejores escultores del mundo.

Con la exposición Música Callada, título que pretende rendir un sincero homenaje a dos de las inspiraciones fundamentales de Chillida en su obra

y en su vida, San Juan de la Cruz y Juan Sebastian Bach, Caja de Ávila inicia una contribución, que parte del contrapunto, según sus organizadores, al acontecimiento que marca la vida cultural de la sociedad abulense en este año 2004 y que se fundamenta en la

exposición 'Testigos' de la Fundación Las Edades del Hombre.

Con la permanencia en el Palacio de los Serrano se cierra una itinerancia de la exposición que comenzó su andadura en el Museo del Ermitage de San Petersburgo y continuó en otros espacios museísticos de Polonia. Ahora, a pesar de que el tiempo

programado para la muestra había concluido y los organizadores debían devolver las obras expuestas, la mayoría perteneciente a colecciones particulares, a quienes las habían cedido para la ocasión, se ha conseguido aumentar el periodo expositivo hasta mediados de junio para que los abulenses y el numeroso público visitante pueda reconocer al Chillida más íntimo y emocional que transita en silencio místico a través de los volúmenes y el misterio personal y colectivo en cada obra presentada. A través de las estrofas del Cántico Epiritual de San Juan de la Cruz, que recitaba de memoria, Chillida fue creando buena parte de sus obras, las que ahora se presentan, con un empeño por armonizar el tiempo, el movimiento en la materia y el espacio en comunión con las vi-

braciones que el silencio traslada como si de una sinfonía de Bach que emana de la propia contemplación de su obra.

La música estuvo siempre presente en Chillida pero fue a través del tiempo como encontró la verdadera relación con ella. La intimidad que siempre les unió se observa también en esta Música callada, que emula el verdadero espíritu de sus composiciones escultóricas.

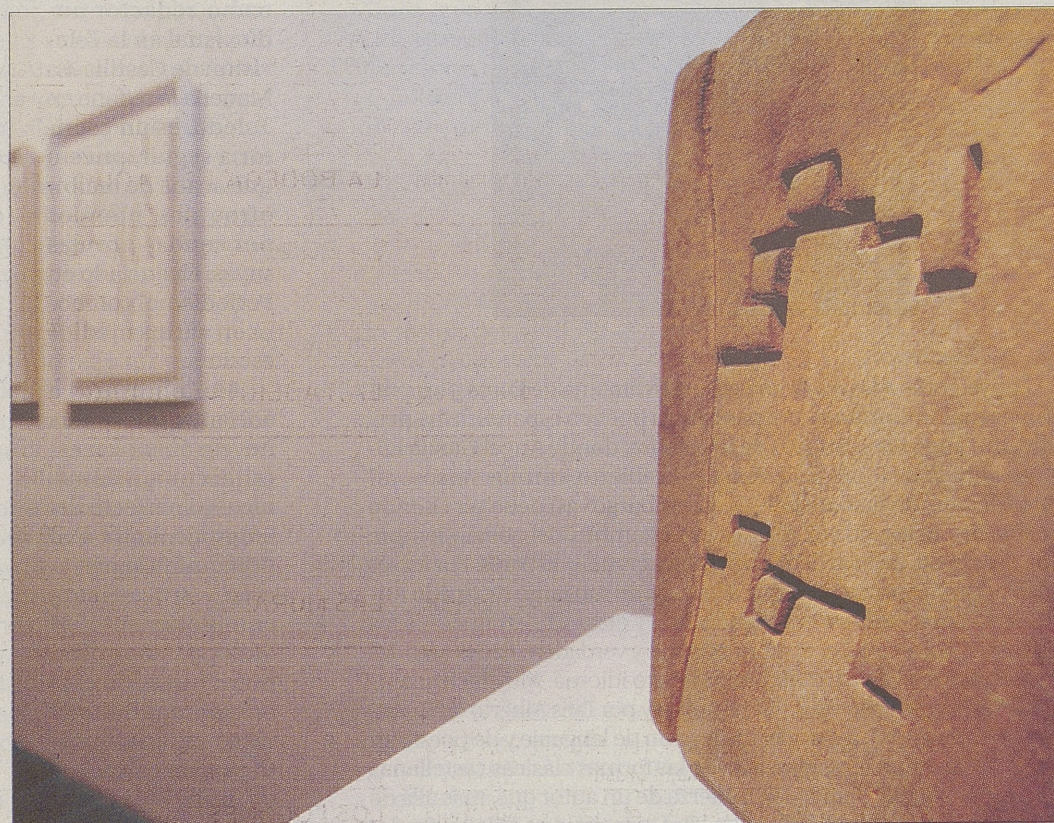
Es esta una exposición del genial escultor de los espacios públicos, que nos sorprende por que muestra la obra de pequeñas dimensiones, la que él manipulaba impregnándola de sí

mismo a través de las energías que de su mano se desprendían. Las maquetas de acero, hierro, pizarra o tierra cocida y los dibujos de tinta sobre papel paperki o las gravitaciones sobre papel eskulan se convierten en un canon a tres voces en el que

Maquetas en acero, hierro, pizarra y barro cocido junto a gravitaciones componen la muestra

se reconocen también las olas del mar, espacio que acoge su obra con amor de madre.

La manolugar, habitación, morada, «interior íntimo meo, lo más interior de lo más íntimo de mí» (José Ángel Valente) es la estancia que alberga gran parte de la obra del escultor Eduardo Chillida, una obra que ahora, hasta el día 21 podemos sentir.



Junto a las piezas de tierra cocida, gravitaciones de tinta sobre papel eskulan. / DAVID CASTRO

Eduardo Chillida: la huida del tiempo

I

En el vacío ha sucumbido el muro,
el espacio del viento donde la duda impone
sus ritos y sus manos,
donde el fuego de la tarde va dejando su rastro
en el desorden del vacío
presentido y distante como los labios de la noche.
Cuando el ala del fuego se estremece
todo cesa. Cuando la plenitud elige en ese hueco
de la nada otra nada, todo cesa.
El temblor de la llama es como un signo
del jardín de la sombra. El abismo
me recibe en sus brazos para luego
abandonarse en mi silencio.
Cruza el viento en el vuelo
el origen del agua,
la transparente luz donde se esconden
las formas del misterio,
la línea de una voz que nos deslumbra
cada huida del tiempo.

II

¿En qué desierta orilla
tendré que cobijarme para luego
recibir en la forma
el don de concebir lo inabarcable,
lo que la tierra impone, lo que nace
en la oquedad del viento?
¿Cuándo el ascenso de esa aurora
me envolverá en su enigma?
Estoy en paz con la materia
de la voz de la sima
que en su destello me confunde
hasta ser en su nada parte y forma.
El laberinto de sus brazos nos abraza
hasta perdernos en el agua del incierto
camino, hacia la cumbre.
Sólo en la oscura luz del día
te haces presencia, dato, inmóvil
eternidad de espacio. Allí se encierra
para huir, lentamente, de ti mismo.

José María Muñoz Quirós

Libros



LIBRO ABIERTO

La flor del donaire

'Apócrifos'
Autor: Ángel García López.
Editorial: Fundación José Manuel Lara. Colección Vandalia. Sevilla, 2004. 128 páginas.



SU trayectoria, a través de más de una veintena de libros y los premios más importantes del panorama poético español, le ha permitido un largo viaje a través de la palabra, donde Ángel García López ha bebido de todas las fuentes y ha abierto, con sus versos, caminos de muy diverso trazado. Y sin embargo -así debe ser cuando se habla de poesía-, la voz del autor, del hombre, del poeta, siempre se ha dejado oír, incluso detrás de las formas más dispares. Por eso es consolador, y conmovedor, que a lo largo de tan largo recorrido Ángel García López se haya empeñado, una y otra vez, en regresar a los clásicos, en volver a catar el sabor prístino y verdadero de los grandes versos inmortales que cimentaron nuestro idioma. Muy bien acompañado en los prólogos por Pilar Palomo y por Luis Alberto de Cuenca, el maestro vuelve a darnos una lección de lenguaje y de poesía en éste su último libro, *Apócrifos*, donde las formas clásicas castellanas brillan con una fuerza inusual: la fuerza de un autor que, más allá de las formas, es decir, apoyándose en ellas, consigue no sólo encender la candela del sentir poético, sino tratar de tú a tú a la belleza. Esa belleza que se esconde en la palabra musicada por sí misma. «La flor del donaire / se la lleva el aire», dice el poeta. Y hay que ver con qué donaire nos transporta este caudal de versos que parecen versos de siempre, pero tienen todo el aroma del pan recién hecho.

CARLOS AGANZO

CRÍTICA

El rumor de Piedrahíta

'El rumor del alba'
Autor: Juan José Hernández Carriba.
Editorial: Nostrum. V Premio de Novela Corta Casino de Lorca.
Sevilla, 2003. 132 páginas

JUAN José Hernández Carriba (La Bañeza, 1976) fue el ganador del V Premio de Novela Corta Casino de Lorca, premio que recibió el pasado noviembre con su novela titulada *El rumor del alba*. La calidad de su escrito hizo que su obra fuese publicada por la editorial Nostrum de Madrid. Avescindado en Piedrahíta (Ávila), aunque su actual trabajo como redactor audiovisual en la Televisión de Castilla-La Mancha le retiene en Toledo, es un escritor a seguir, puesto que acaba de recibir otros dos premios por sendas novelas suyas. Licenciado en Periodismo, colabora en varios medios escritos.

Me apresuro a adelantar que es una novela muy bien escrita, con un dominio casi perfecto del lenguaje, en la que predomina la narración, se ausenta completamente el diálogo, compleja, pues, y que, sin embargo, mantiene el ritmo y gradúa la intriga, para que el lector acabe de un tirón con ella a pesar de que debe hacerse una lectura atenta de la misma

Son tres las historias narradas que convergen hacia un mismo fin, en una novela de perdedores. La primera, la de una joven que, becada en Finlandia para escribir una tesis doctoral sobre Ángel Ga-

nivet -tesis nunca conclusa- vuelve como funcionaria a dicha ciudad, con su fracaso personal a cuestas. La del mismo Ganivet, que se cuenta al hilo, y que se relaciona con otras vidas suicidas, como la de Larra, por ejemplo. Como perdedor se cita

también a José Somoza y algún que otro paria de las letras. Finalmente, la de un antiguo combatiente de la guerra civil española que lucha, también en Finlandia, contra las tropas soviéticas de Stalin, en la frustrada invasión de este país en noviembre de 1939, y que cuenta estos hechos mientras se dirige hacia Helsinki, casi anciano ya, para impartir una conferencia. Descifrar el resto de este entramado le corresponde al lector.

El único pero que se le podría poner es que la conclusión queda en el aire, su final es abierto, para que el lector suponga, aunque, a nuestro parco entender, ha de ser objeto de una segunda parte, eso al menos se

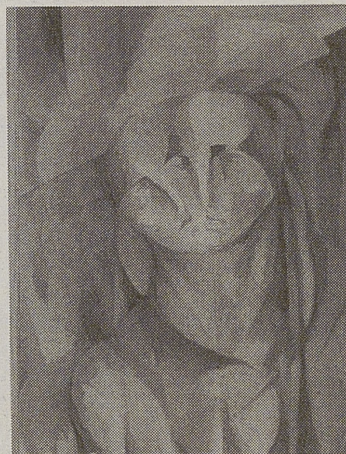
desprende de su lectura, para concluir las historias. Sin embargo, nada de esto afecta a la estructura de la novela sabiamente combinada.

JOSÉ LUIS MOLINA MARTÍNEZ

JUAN JOSÉ HERNÁNDEZ CARRIBA

El rumor del alba

V Premio de NOVELA CORTA «Casino de Lorca»



n

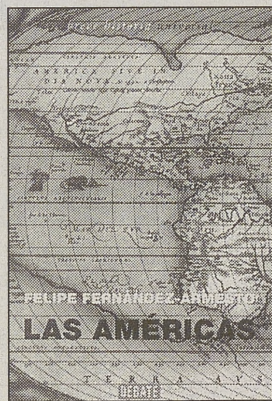
NOSTRUM

NOVEDADES

Las Américas

Autor: Felipe Fernández-Armesto.
Editorial: Debate.
Barcelona, 2004.
278 págs.

Autor de una larga obra traducida a más de una veintena de lenguas, Felipe Fernández-Armesto, escritor y profesor de Geografía en la Universidad de Londres, analiza en este volumen, de norte a sur y de este a oeste, el gran continente americano, buscando las diferencias de todo tipo entre los países que componen este enorme crisol cultural, pero también los puntos de conexión que permiten hablar de «las Amé-



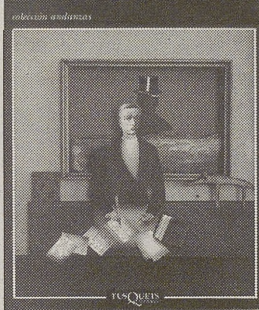
ricas» como de un todo. Un magistral ejercicio de síntesis que, a lo largo de 278 páginas, nos permite conocer mucho más intensamente una realidad tan compleja como apasionante: la realidad del Nuevo Mundo.

Chistera de duende

Autor: Felipe Benítez Reyes.
Editorial: Tusquets.
Barcelona, 2004.
184 págs.

Poeta de intenso recorrido, narrador siempre vigoroso, Felipe Benítez Reyes traza en su última novela, *Chistera de duende*, el retrato de un personaje singular que nos sirve, de paso, para recordar una época que, a pesar de estar todavía reciente, en ocasiones nos parece situada en el pasado más lejano. Alrededor del mítico año de 1975, con la muerte de Franco y la Transición como telón de fondo, se desarrollan los hechos de esta obra, don-

Felipe Benítez Reyes
CHISTERA DE DUENDE



de su protagonista, poeta de versos oníricos y autor de novelas eróticas en una provincia española, camina a medio gas entre el humor, la ternura y el peso de la cotidianidad, acompañado, además, de una serie de secundarios que no tiene desperdicio.

Ici Paris

Autor: Julián Antonio Ramírez.
Editorial: Alianza.
Madrid, 2004.
464 págs.

Julián Alonso Ramírez fue, junto a Adelita del Campo, responsable de la sección 'Kiosco de periódicos' en Radio París, donde, una vez por semana, se daba un repaso a la prensa francesa para explicar la realidad española vista desde el país vecino, lo que suponía un verdadero chorro de aire fresco para muchos españoles de aquella época. En el libro, además del CD con las voces de Miguel Delibes, Alberti, Paco Rabal, Tierno Galván,



Felipe González, Santiago Carrillo o Pablo Picasso, se recogen una selección de los programas y entrevistas de este programa radiofónico y una buena colección de fotografías. Una espectacular crónica de una época marcada por la voz de la radio.

CRÍTICA

Ferozmente femenina

'Bella durmiente'

Autora: Miriam Reyes.

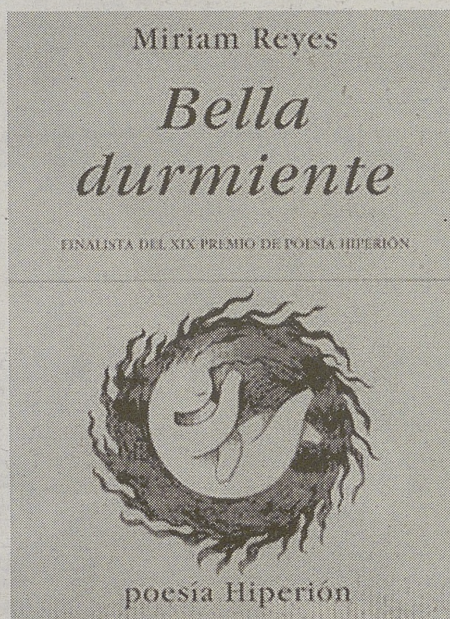
Editorial: Hiperión.

Madrid, 2004.

EN la reciente antología, *Veinticinco poetas españoles jóvenes* (Hiperión, 2003), anotaba Miriam Reyes en su aclaratoria poética: «Escribo porque cuando no lo hago estoy como muerta (...) escribo y se encienden las luces, no me importa que lo que iluminen sea duro o doloroso, el tiempo empieza a correr de nuevo y mis músculos se tensan». La aparición de su flamante libro *Bella durmiente* corrobora sus intenciones, por cuanto de hirientes y luminosos resultan sus versos.

Esta orensana del 74, -aunque residente actualmente en Zaragoza, donde realiza experimentos de poesía multimedia y video-poesía- había publicado, tres años atrás, *Espejo negro*. Incluida en muy diversas compilaciones, parece alcanzar con esta segunda entrega una voz y una temperatura lírica muy bien definidas.

Dividido el libro en cuatro secciones, cada una de ellas se apoya en un decir lastimado, melancólico, tierno y descarnado. La primera, 'Parto', delimita la inevitable unión padre-madre-hija, de la que la autora no guarda sino amargos retazos, negros latidos: «Hasta que un día encerré el dolor en un frasco/ le puse al asco tu cara/ y cerré la tapa». Ese daño contraído y clavado en los pliegues de la infancia y la juventud -tiempo que la escritora gallega pasó en Caracas, donde cursara Letras en su Universidad Central-, se despliega a lo largo y ancho del conjunto. Una memoria a la que no quiere retornar y un futuro incierto, cuajado de anhelos e incertidumbres. De ahí que sea la introspección un ámbito donde hallar esperanza y poner a salvo el corazón: «Mi vientre es mi mundo interior:/ el espacio vacío/ de todo lo que fui dejando



por el camino./ El mejor lugar donde buscarme», escribe ya en el segundo apartado, 'Criatura'. Un tono erótico sobrevuela el quehacer de su lírica, sabedora de cuánto puede y vale, frente a la condición masculina, una sensualidad ferozmente femenina: «Cuando un hombre tiembla al tocarte/ no te olvidas de él./ Nunca, aunque no llegues a amarle». 'Jaula' da título a la tercera parte. En ella, pretende aprehender y descifrar Miriam Reyes los intrincados secretos del amor, pugnando por desvelar sus muchas máscaras. Alcanza con estos poemas los momentos de mayor altura, pues fluye con sobriedad su cántico y con notoria comodidad desliza su verbo, a sabiendas de ser este, territorio conocido y favorable para ella: «Egoísta y goloso como el niño que al ver el pastel/ lo quiere todo para él/ y al tercer bocado ya le duele la barriga./ Así eres./ Como todos/ me deseaste cuando fui insensible, distante y un poco/ despistada. Ahora que soy un pastel en tu cama/ me dejas para que aniden las moscas». Sirve como coda, 'Bella durmiente'. En un intento de hacer rena-

cer los asombros de aquella niña que ya creciese, se refugia la autora en la otredad de un personaje delicado e infantil, en el afecto que antaño fuese desapego: «Apaga las luces/ se acabó lo que se daba./ Sleepy Beauty tiene un a gota de sangre en su dedo,/ lacra sus labios y guarda mis secretos». Original propuesta la que nos depara este poemario, el cual nos devuelve a la realidad de que los premios literarios no tienen por qué estar reñidos con la calidad. Y para muestra, qué mejor botón.

JORGE DE ARCO

LOS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN

Título	Autor	Editorial
1 El código Da Vinci	Dan Brown	Umbriel
2 La sombra del viento	Carlos Ruiz Zafon	Planeta
3 Ensayo sobre la lucidez	José Saramago	Alfaguara
4 El último merovingio	Jim Houghan	Planeta
5 Pisando los talones	Henning Mankell	Tusquets
6 La hermandad de la Sábana Santa	Julia Navarro	Plaza & Janés
7 Delirio	Laura Restrepo	Alfaguara
8 En las antípodas. Milenio	Manuel V. Montalbán	Planeta
9 Carta blanca	Lorenzo Silva	Espasa
9 El cazador de autógrafos	Zadie Smith	Salamandra

NO FICCIÓN

Título	Autor	Editorial
1 La muralla de Ávila	VV.AA	F. Caja Madrid
2 Ávila. Ciudades con encanto	Carlos Aganzo	Aguilar
3 Ocho años de gobierno	José María Aznar	Planeta
4 Ávila-Romana	Emilio Rodríguez	Caja de Ávila
5 El año que trafique con mujeres	Antonio Salas	Temas de Hoy
6 Diario de un skin	Antonio Salas	Temas de Hoy
7 La buena suerte	Trias/Alex Rovira	Empresa Activa
8 Confesiones de un burgés	Sandor Marai	Salamandra
9 Es fácil dejar de fumar si...	Allen Carr	Espasa
10 Ninguna guerra se parece...	Jon Sistiaga	Plaza & Janés

POESÍA

Título	Autor	Editorial
1 Y veante mis ojos	Raúl Rodríguez	MIK
2 Pasos en la nieve	Jaime Siles	Tusquets
3 22 poemas de José Hierro	José Hierro	AFEDA
4 Como si yo existiera	Carlos Aganzo	If Ediciones
5 Inventario III	Mario Benedetti	Visor
6 Poesía en Ávila	Varios	Caja de Ávila
7 Centuria	Varios	Visor
8 Poesía para los que leen prosa	Miguel Munárriz	Visor
9 Poemas	Luis García Montero	Visor
10 La miel salvaje	Miguel Ángel Velasco	Visor

INFANTIL Y JUVENIL

Título	Autor	Editorial
1 Harry Potter y la orden del Fénix	J.K. Rowling	Salamandra
2 Gregor, la profecía del gris	Suzanne Collins	Alfaguara
3 Judy Moody adivina el futuro	Megan McDonald	Alfaguara
4 Shadowmancer	G.P. Taylor	Alfaguara
5 Judy Moody salva el planeta	Megan McDonald	Alfaguara
6 Mi vida de pirata enano	Walter Mores	Maeva
7 El brillo de la luna. Leyendas...	Lian Hearn	Alfaguara
8 Matilda	Roald Dahl	Alfaguara
9 Judy Moody se vuelve famosa!	Megan McDonald	Alfaguara
10 Mi nombre es Stilton...	Geronimo Stilton	Destino

Información facilitada por Librería Senén

DESDE LA LIBRERÍA

Los relatos del cine

Los mejores relatos de terror llevados al cine
Selección: Juan José Plans
Editorial: Alfaguara
Madrid, 2003. 224 páginas

Son muchos los grandes maestros de la literatura universal que han escrito relatos de terror dotándolos de una gran calidad literaria. Esta antología se compone de seis relatos, salidos de la pluma de los creadores de mayor talento dentro del género, cada uno de ellos situado en el universo particular que dio fama mundial a su autor. Los tres primeros fueron escritos en el siglo XIX, siglo en que los relatos de terror alcanzan el máximo esplendor, y

los otros tres en el siglo XX. Juan José Plans responsable de la selección, ha escogido con un magnífico criterio uno de los relatos de terror más significativos de cada autor, formando una estupenda muestra de su estilo, dominadores del lenguaje con el que logran transmitirnos esa sensación de terror oculta tras cada palabra, a la vez que nos sorprenderán por la destreza con la que están tratados. Pues «No todos los miedos siguen idénticos caminos. Los relatos de Stevenson, Poe y Tolstoi están enraizados en lo sobrenatural, no así los de Bradbury, du Maurier y Langelaan. En estos tres últimos, el horror que sentimos es el horror a nosotros mismos. En cada siglo nacen nuevos terrores. Los autores del siglo XX corresponden a su

siglo; tendentes hacia el horror cósmico». Comienza esta antología con *Los ladrones de cadáveres*, de Robert Louis Stevenson. En el siglo XIX los ladrones de cadáveres fueron una plaga en todo el Reino Unido, en sus facultades de medicina había una gran necesidad de cadáveres para sus prácticas de disección, como consecuencia de esta situación nació una profesión: la de los llamados *resurreccionistas*. La mejor adaptación cinematográfica de *Los ladrones de cadáveres* es la de Robert Wise, 1945, en la que trabajan juntos por última vez: Boris Karloff y Bela Lugosi.

Continúa *El gato negro* de Edgar Allan Poe. Enigmático animal que ha inspirado a muchos autores. En el género que nos ocupa hay tres que espantan: Plu-

tón, el de *El gato negro*; La gata de *La piel roja*, de Bram Stoker; Church de *Cementerio de animales* de Stephen King. En *El gato negro*, sus adaptaciones al cine no hayan sido muy fieles, Una de las mejores es de Edgar W. Ulmer, en 1934, que en España se tituló *Satanás*. En *La familia del Vurdalak* A. Konstantinovich Tolstoi se centra en la figura de un vampiro con características propias.

Para *Los pájaros* Daphne du Maurier se inspiró en sus paseos por los acantilados de Cornualles, observando a las gaviotas sobrevolar a los campesinos, y se pregunto que ocurriría si las aves, se lanzaran sobre ellos. Alfred Hitchcock ferviente lector de Daphne du Maurier adaptó la obra al cine. Ray Bradbury, autor interesado por las emociones hu-

manas y la ciencia mal aplicada, publicó *La sirena de la niebla*. El monstruo de Bradbury surgido de lo profundo del océano e hizo preguntarse a los productores: ¿Y si al dinosaurio lo hace revivir una explosión nuclear? La respuesta fue la película *El monstruo de los tiempos remotos*, una de las películas clásicas de la ciencia ficción. En *La mosca* de George Langelaan conocemos desde el principio el resultado de los experimentos del protagonista, lo que nos inquieta es saber que sucedió para que este resultado se produjera. Su mejor versión cinematográfica es la de Kart Neumann de 1958, quien contó para la película con Vicent Price.

SENÉN PÉREZ

Dos candidatos europeos al Nobel

El húngaro György Konrád ha sido aspirante en varias ocasiones al prestigioso premio y el checo Pavel Kohout, con una clara tendencia supranacional, se caracteriza por la calidad y el rigor

JUAN MANUEL GONZÁLEZ

UNA de las maneras más efectivas para dar a conocer la propia historia personal y el entorno en que ésta se ha desarrollado es, desde la época clásica, el trabajo literario. Literatura e historia han ido de la mano siempre, y en muchas ocasiones la segunda no ha sido otra cosa que un género analítico y «científico» de la primera. Cuando nuestros antiguos maestros griegos escribían con ánimo de alumbrar la Historia tal y como la concebimos en Occidente, estaban también creando, haciendo literatura, por más que el deseo de ser cronistas de un tiempo fuera el impulso central de sus labores. A partir de aquel umbral, en el que diferenciar lo vivido de lo recreado no tenía sentido, la diversificación entre ambas disciplinas ha sido intermitentemente discutida, y aplicada con suerte varia por autores de todos los periodos. ¿Cuántas novelas no son en esencia derivaciones de la Historia, y cuántos textos históricos, los más accesibles, no tienen deudas con la narrativa? Responder, diseccionando obras, sería tarea tan interesante como inacabable. Pero podría hacerse sin problemas conceptuales, cruzando un espacio de gran amplitud, abierto, por ejemplo, entre las líneas de la «Iliada» hasta las de «Berlín Alexanderplatz», pasando por las de «Los miserables», «Rojo y negro» o «Guerra y paz».

Así pues, la comprensión de una etapa histórica junto a la de los avatares de una determinada vida puede encontrarse en los cauces de cualquier novela escrita con rigor y afán comunicativo, independientemente de la tendencia o corriente narrativa a la que ésta pueda pertenecer.

Incluso independientemente de la ideología o vectores morales que posea el autor de la obra en cuestión. Es bajo estas percepciones donde se sitúa la labor de uno de los principales escritores europeos actuales, el húngaro György Konrád, cuya ilustrativa y extensa novela «Una fiesta en el jardín» ha sido recientemente vertida al castellano por Adán Kovacsics.

Candidato en varias ocasiones al Premio Nobel y presidente de la Academia de Artes de Berlín hasta el 2003, György Konrád ha escrito sin quiebras e intervalos dentro de un compromiso constante con la libre circulación de ideas y la defensa de la creación sin ataduras. Narrador y ensayista, sufrió la persecución nazi en su niñez, luego participó en el movimiento húnga-



György Konrád y Juan Manuel González en Praga, durante el mes de febrero de 2004.

ro de 1956 contra las tropas rusas y en petición del restablecimiento de la democracia en su país, y tras la derrota de éste pasó a engrosar las filas de los escritores críticos con el régimen autoritario que se mantuvo en el poder hasta la caída del muro de Berlín y la liberalización política en el Este europeo. Su primera obra, «El visitante», apareció en 1969, y a ella siguieron «El fundador», «El cómplice» y «Una fiesta en el jardín», primer volumen de la trilogía que, con el título de «Agenda», incluye asimismo las novelas «El reloj de piedra» y «Viaje de ida y vuelta». Es precisamente esta trilogía, de claro sesgo autobiográfico, la que ha dado especial relieve a la figura de Konrád en Occidente, no sólo por su validez para la asunción de la complejidad de los cambios en Centroeuropa, sino también por la alta calidad con la que el escritor ha sabido combinar los elementos personales con los referentes históricos, hasta construir todo un ciclo narrativo que permite una comprensión humanista de la realidad y sus fases. Hoy por hoy los lectores españoles disponen sólo de «Una fiesta en el jardín», editada en el 2003, -además de «El cómplice», publicada en 1987-, pero incluso

únicamente con esta primera entrega de la trilogía pueden adentrarse con garantías en la narrativa de Konrád y vislumbrar los que otros lectores, más proclives a conocer en primera instancia la novelística centroeuropea, ya hemos saboreado de entre la producción de este autor.

Articulada en diez capítulos, plenos de dramatismo y donde los diálogos se reducen a lo estrictamente necesario, «Una fiesta en el jardín» no es obra en la que hayan hecho remilgos a la densidad de planteamientos y a la solidez de descripciones exteriores y -sobre todo- interiores; virtudes éstas que nos recuerdan al mejor Grass y que se materializan en una novela tan extensa como marcada por la intensidad. Para conformar esa densidad y esa solidez, Konrád ha laborado con elementos ensayísticos y poéticos, enhebrados por recuerdos personales recreados, hasta sumergirse en el cuerpo y la voz del personaje central y desembocar en un especial conjunto de monólogos. Es alrededor de éstos donde se mueve el encuadre histórico y el dibujo de los personajes secundarios, posiblemente sacados de la experiencia real, mas dotados de una al-

tura y unas sombras, de una evocación verosímil, trazadas con maestría por el escritor. De lenguaje estilizado, a pesar de la extensión del relato, esta novela muestra las preocupaciones esenciales de Konrád, clave en el resto de sus obras. Entre esas preocupaciones descuelan la valoración humanista tanto del individuo como de su colectividad, la reducción de lo nacional a sus lindes más decentes y manejables, la aceptación de la diversidad de personas y culturas, y la consideración de la literatura como un bien universal, intemporal y superador de los límites materiales en apariencia más determinantes. Ello sin negar la imbricación del escritor en los movimientos políticos o estéticos de su tiempo, pero también sin caer en ninguna ilusión óptica o en las servidumbres de agitación y propaganda que suelen conllevar éstas. György Konrád se perfila en consecuencia como un autor crítico y reflexivo, capaz de discernir lo claro y lo oscuro que late en todo ser humano, vitalista a fuerza de mesurado escepticismo, y convencido de que el hombre es un microcosmos, un espejo con alma que sirve de contraste al rico universo que lo rodea y modela. El

individuo como razón de ser última, como esperanza contra el miedo que en ocasiones anida en sí mismo y en sus congéneres. Y junto a él, la literatura y su arte, instrumento de comprensión y de mejora... instrumento al servicio de valores en principio eternos. El propio Konrád lo ha dicho en algún momento: «la literatura es siempre garantía de que en el futuro habrá bocas y lenguas, es el Imperio Mundial más grande y firme de los soñados por el hombre».

Dentro del actual resurgir de los nacionalismos, incluso en la baqueteada y sabia Europa, se distinguen en ocasiones nombres y obras literarias que vienen a superar esa marejada para ofrecernos sin renunciar a sus personales orígenes culturales- algún que otro remanso de universalismo. El checo Pavel Kohout sobresale entre estos nombres, en el ámbito centroeuropeo, no solo por su reconocimiento continental, sino también por la calidad y rigor de su trabajo literario y la irradiación supranacional de éste. Pavel Kohout aún, además, en su perfil placido e introvertido tanto el afán de creación como el compromiso moral con su tiempo y su país.